

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

El síntoma, un efecto poético.

Candia, Santiago.

Cita:

Candia, Santiago (2018). *El síntoma, un efecto poético*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/392>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/PBF>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL SÍNTOMA, UN EFECTO POÉTICO

Candia, Santiago

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En este trabajo investigamos la relación entre síntoma y poesía. Conocemos la importancia que tuvo para Lacan la metáfora. Pero ¿la metáfora se solo la sustitución de un significante por otro significante? ¿El síntoma es metáfora o es efecto de la metáfora? Son algunas de las preguntas que nos guían. Es un trabajo en progreso, todavía no tenemos conclusiones cerradas sino nuevas interrogantes.

Palabras clave

Psicoanálisis - Poesía - Síntoma - Metáfora

ABSTRACT

THE SYMPTOM, A POETIC EFFECT

In this work we investigate the relationship between symptom and poetry. We know the importance that metaphor had for Lacan. But the metaphor is only the substitution of a significant for another significant one? Is the symptom a metaphor or is it an effect of the metaphor? These are some of the questions that guide us. It is a work in progress, we still do not have closed conclusions but new questions.

Keywords

Psychoanalysis - Poetry - Symptom - Metaphor

Síntoma, el avance de lo real sobre lo simbólico.

La noción de síntoma tal y como Freud la desarrolla en "Inhibición, síntoma y angustia", introduce una novedad, no solo respecto a la etiología del síntoma y a la forma en la que se constituye como tal, sino que además presenta una noción ciertamente novedosa en su elaboración: considerar "al síntoma como un cuerpo extraño que se alimenta sin cesar" (Freud, 1926, 94). El síntoma se presenta entonces bajo el manto de la extrañeza, que conserva en su núcleo una ajenidad que difícilmente puede ser acogida por el yo. Ese cuerpo extranjero, al cual el yo intenta recibir resulta provenir de un terreno ajeno al yo (Freud, 1926, 95), y todo el trabajo que lleve adelante el yo será el de intentar incorporar al huésped dentro de su organización.

Permitiéndome un pequeño salto, quisiera tomar una entrevista que otorga Derrida a la televisión francesa donde afirma, respecto del recibimiento del extranjero[*i*], que el sujeto se vuelve el "invitado del otro al acoger al otro en mi casa, en la que soy en la que soy en caza-casa el invitado del otro, esta situación de rehén define mi propia responsabilidad" (Derrida, 2001, 51). De manera que esta lo extraño y la responsabilidad del yo al hospedarlo, recibirlo para incorporarlo a sus modos de organización; volviéndose el mismo huésped de su propia casa. Tan maravillosamente retratado en la novela de Amélie Nothomb, *La catalinarias*.

El síntoma ya no se presenta de manera exclusiva como una formación de compromiso -como retomare más adelante- producto de la represión; lo que no quiere decir que esta vertiente del síntoma vaya a disolverse en esta nueva noción. Sin embargo, a partir de 1920, extiende sus fronteras hacia una topología, una geografía extra-territorial, que responde a una organización allende del principio de placer; acentuando una posición que el mismo Freud había deslizado en aquellos pasos que antecedieron la aparición de la *Traumdeutung*, al decir: "el síntoma no se comporta genuinamente como un cuerpo extraño, sino, mucho más, como una infiltración" (Freud, 1895, 296). Todavía no adquirido el estatuto de la extrañeza, pero desde el comienzo posee la particularidad de ser algo que se infiltra en cierto territorio que le es heterogéneo.

Ochenta años más tarde Lacan dicta su tercer conferencia en Roma que titula: *La tercera*, donde vuelve sobre esta particularidad del síntoma; afirmando que "el síntoma es irrupción de esa anomalía en que consiste el goce fálico, en la medida en que en él se explaya, se despliega a sus anchas, aquella falta fundamental que califico de no relación sexual" (Lacan, 1974, 104). De manera tal que el síntoma es la irrupción, el avance de lo real sobre el campo de lo simbólico; no de cualquier real sino el goce fálico, que como tal se basta a si mismo. Introduzco un grafo que permite aplanar y representar lo que intento articular:

He ubicado con color rojo, en el grafo que dibuja Lacan en esa misma conferencia, el campo de lo real desplegándose sobre el de lo simbólico, poniendo de relieve la extra-territorialidad del síntoma. Sin embargo, Lacan da un paso más respecto al síntoma en esta misma época, poco tiempo después, en el seminario RSI, el síntoma sufre un movimiento pendular que lo lleva, luego de haber reintroducido los tres registros a partir del nudo borromeo, a decir: "es como síntoma que nosotros identificamos lo que se produce en el campo de lo real... Si somos capaces de operar sobre el síntoma, esto es en tanto que el síntoma es del efecto de lo simbólico en lo real" (Lacan 1974, 10/12/74). De manera que hay un movimiento que va del síntoma como aquello que viene de lo real sobre el cual, en principio da la impresión, de que no podría ser abordable, ya que adquiere tal estatuto. Solo se nos vuelve abordable cuando el síntoma resulta del efecto de lo simbólico en lo real. El deslizamiento es sutil pero fundamental al poner de relieve que existen al menos dos tiempos lógicos del síntoma:

- El síntoma como el avance de lo real sobre lo simbólico.
- El síntoma como el efecto de lo simbólico en lo real.

¿Cómo entender la producción de ese deslizamiento, de esa mutación que hace posible que un síntoma pase del tiempo 1 al tiempo 2? Si intentamos abrir un espacio, un tiempo para poder pensar que sucede allí resulta necesario reacomodar las cosas de la siguiente forma:

Para que tal deslizamiento del síntoma se produzca “es necesario un artificio de discurso, de inserción en un lazo social que le otorgue un partenaire, para subirlo a nivel de la demanda, convertirlo en pedido.” (Soler, 2015, 67). Es necesario que algo opere para se produzca la mutación que permita introducir al síntoma en el campo metafórico, para llevarlo al terreno de la metáfora en el sentido clásico, el de un significante que toma el lugar de otro significante en la cadena. Para que esto suceda tiene que haberse producido un **acontecimiento poético**, que produzca un destello, que arroje luz sobre la opacidad subjetiva del síntoma.

Poesía y síntoma, un acontecimiento necesario.

Hecho el breve recorrido sobre cierta cara, cierta vertiente del síntoma, quisiera avanzar poniendo en tensión esa dimensión del síntoma, con aquello que Lacan en su décimo seminario ha llamado “hacer pasar el síntoma por el picadero de la transferencia”; el único síntoma que habría que poner a dar vueltas es aquel que viene de lo real y se extiende sobre el campo de lo simbólico. Voy a circunscribir el síntoma al lazo con el analista para sacar de allí las conclusiones que me permitirán dar el paso hacia la dimensión del “síntoma metáfora”.

En el punto anterior me detuve en la torsión a la que se ve sometido el síntoma para cambiar su consistencia y volverse interpretable; la vía posible que abre a esa transformación es la de un decir que tenga como efecto un acontecimiento poético; es solo por este acontecimiento que “el síntoma, como es notorio, ya no “viene de lo real”, sino que se produce “en el campo de lo real”, como un efecto de “lo simbólico en lo real”” (Schejtman, 2013, 48). Pero en la medida en que se trata de un acontecimiento, es algo que podría no ocurrir, de allí la paradoja del subtítulo acontecimiento-necesario. Es necesario que ese acontecimiento de lenguaje suceda, para que en el síntoma se produzca una transformación que lo vuelva accesible. Por el hecho mismo de que somos seres hablantes nos encontramos habitando el lenguaje, esa es nuestra tierra. Por lo tanto, para que tal torsión, tal transformación, ocurra, tiene que producirse un esfuerzo de apropiación de la lengua; un esfuerzo para que en el campo de lo real advenga lo simbólico.

El único método, y quizás uno de los grandes descubrimientos del siglo XX, que permite que este acontecimiento poético, este acto poético, advenga, es la regla fundamental del análisis; esta que Freud enuncia con insoslayable claridad en sus textos de la década de 1910 (Freud, 1913), donde convoca al analizante a que se arroje al significante.

Solamente aquellos que se arrojen a la deriva significante sin detenerse en nada en particular, tendrán la experiencia del encuentro con el inconsciente. Es solo el inconsciente y sus formaciones poéticas las que podrán bordear el desierto de lo real. Introducir allí un significante, por encriptado y sorpresivo que pueda resultarnos, no me refiero aquí a la poesía exclusivamente como un hecho artístico sino a la distinción introducida por Heidegger, quien “había empleado dos términos distintos para diferenciar estos campos: *poésie* para referirse a la poesía como género literario en tanto saber metafísico, y *Dichtung* para nominar lo poético como esencia del lenguaje y única vía hacia el ser

...la *Dichtung* procede de lo puramente inexpresado, irrumpe ines-

perada ante nosotros y en nosotros, revelándonos” (López, 2011, 65).

Se imponen una distinción hacia la que avanzo, ¿la metáfora y la poesía en el campo del síntoma pueden limitarse a la sustitución de un significante por otro, o es que es necesario tener en cuenta primeramente una noción de la poesía?

De manera tal, para que en el análisis se pueda operar en lo real, la vía regia es la de la interpretación analítica. Hacia el final de su enseñanza, Lacan pone en relación la interpretación con la poesía y afirma: “No hay más que la poesía, se los he dicho, que permita la interpretación. Es por eso que yo no llegué más lejos con mi *técnica* [ii], a la que sostengo en la interpretación” (Lacan, 1977, 17/5/77).

Resulta necesario considerar que para Lacan la metáfora, al menos la versión que más ha proliferado a partir de “Instancia de la letra y la razón desde Freud” es que un significante sustituye a otro significante para producir un efecto de significación; siguiendo la letra de Lacan, la metáfora es el efecto de sustitución de un significante por otro en la cadena, elidiendo cualquier relación intrínseca entre los significantes que allí entran en la ecuación metafórica. De lo que se trata es del juego de dos significantes, uno de ellos que permanece oculto, velado, bajo la barra de la represión y otro, un segundo, que encuentra su lugar produciendo la proliferación de sentidos, que darán la posibilidad de que el sujeto se sumerja en el registro de lo imaginario. De allí el valor que adquieren Rimbaud, a Mallarmé, a Valéry o cualquiera de los surrealistas. Son ellos, los poetas modernos, quienes han puesto de relevancia que “toda conjunción de dos significantes sería equivalente para constituir una metáfora” (Lacan, 1957, 486).

La poesía no se limita a la técnica de la metáfora, sino que debemos considerar esa otra vertiente que introduce Heidegger al hablar de la *Dichtung*. Para lo que no resulta necesario ser Víctor Hugo, tampoco ser ningún otro poeta consagrado para hacer un uso poético del lenguaje, es suficiente con ver a los chicos haciendo uso del significante para evocar cosas de las más diversas: pio-pio para las aves, guau-guau para los perros o bien las insultantes palabras que el niño, que luego se convertirá en el famoso el hombre de las ratas, le dirige a su padre: << ¡Eh, tú, lámpara, pañuelo, plato! >> (Freud, 1909, 161). De manera que existe una poesía que no se encuentra objetivada en la escritura y que da cuerpo a una obra literaria, sino lo que Jakobson llama la poesía oral, íntimamente relacionada con la lengua hablada (Jakobson, 1977, 10).

En este sentido hago pie en un efecto metafórico que no se circunscribe a la sustitución significante, sino que es el significante -si se me permite la licencia poética- que hinca sus colmillos en lo real del síntoma que avanza sobre lo simbólico. “De manera tal que el analizante, en su acto de enunciación, creara su propio poema, volviéndose poeta a partir de ese Otro que es el lenguaje mismo” (Candia, 2017, 164).

Como conclusión no puedo más que introducir una nueva pregunta que dará pie a próximas articulaciones, ¿el ser hablante, en la relación transferencial, balbucea algunos significantes que le permitan introducir el síntoma que viene de lo real, aquí en la relación transferencial con el analista... tiene otro estatuto que la poesía de la que habla Lacan en la instancia de la letra?

NOTAS

[i] La cuestión del extranjero es ampliamente trabajada por el filósofo argentino en “La hospitalidad” entre muchos otros textos.

[ii] El subrayado me pertenece.

BIBLIOGRAFÍA

Candia, S. (2017). El psicoanálisis y la poesía... china. Revista universitaria de psicoanálisis, 17.

Derrida, J. Entrevista en Staccato, programa televisivo de France Culture producido por Antoine Spire, 19 de diciembre de 1997. ¡Palabra!, Trotta, 2001.

Freud, S. (1909). A propósito de un caso de neurosis obsesiva. En *Obras completas*, Buenos Aires: Amorrortu editores.

Freud, S. (1926). Inhibición, síntoma y angustia. En *Obras completas*, Buenos Aires: Amorrortu editores.

Freud, S. (1895). Sobre la psicoterapia de la histeria. En *Obras completas*, Buenos Aires: Amorrortu editores.

Freud, S. (1912). Sobre la iniciación del tratamiento. En *Obras completas*, Buenos Aires: Amorrortu editores.

Lacan, J. La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002

Lacan, J. La tercera. En *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires: Manantial.

Lacan, J. (10/12/74). Seminario RSI. Inédito.

Lacan, J. (17/5/77). L'insu que sait de l'une-bevue s'aile a mourre. Inédito.

López, H (2011). Lo fundamental de Heidegger en Lacan. Buenos Aires: Letra Viva.

Jakobson, R. (1977). Ensayos de poética. México: Fondo de cultura económica.

Nothomb, A (1997). Las catalinarias. Madrid: Circe.

Miller, J-A. (1997-1998) El partenaire-síntoma. Buenos Aires: Paidós.

Schejtman, F (2013). Sinthome, ensayos de clínica psicoanalítica nodal. Buenos Aires: Grama ediciones.

Soler, C (2015). ¿Qué es lo que hace lazo?, Colombia Medellín: Asociación del Foro del Campo Lacaniano de Medellín.